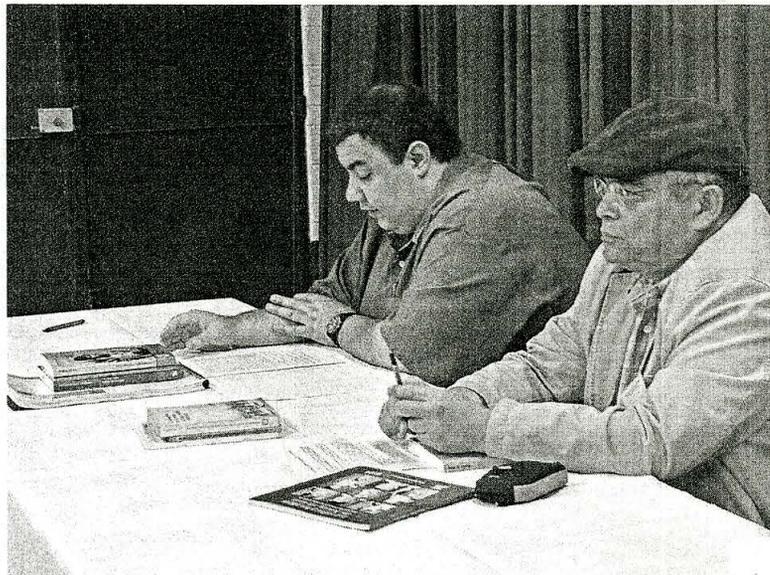


# RECORRIDO HISTÓRICO POR LA ANTROPOLOGÍA EN EL SALVADOR



Ramón Rivas, el antropólogo y director del Museo Universitario de Antropología (MUA), presentó el libro *Antropología en El Salvador. Recorrido histórico y descriptivo*, en la Universidad de San Carlos, Guatemala

Por Tomás Andréu

Dos años de trabajo le llevó al antropólogo y director del Museo Universitario de Antropología (MUA), Ramón Rivas, la creación del libro *Antropología en El Salvador. Recorrido histórico y descriptivo*.

Lo presentó en el IX Congreso Centroamericano de Antropología de la Escuela de Historia de la Universidad San Carlos de Guatemala. Fue muy bien acogido y sus colegas centroamericanos quieren emular el esfuerzo de Rivas en sus respectivos países.

El libro presenta una amplia lista de personajes, entre ellos viajeros, literatos, lingüistas, antropólogos, historiadores y arqueólogos que han permanecido en el anonimato, pero este libro destaca el valioso aporte científico-académico que han hecho a la antropología salvadoreña.

**¿Cómo surgió el deseo de hacer un libro que aborda la historia de la antropología en El Salvador?**

Con pura curiosidad y deseo por describir, con un enfoque diacrónico, el camino recorrido por la antropología salvadoreña y los aportes dados por hombres y mujeres que tuvieron la iniciativa de describir y documentar lo que vivieron o investigaron. Estos van desde cronistas, viajeros hasta científicos sociales sobre la cultura salvadoreña que a lo largo ya de varios siglos (sin saber que hacían antropología) se convirtieron en referentes para los estudios antropológicos desarrollados en las últimas décadas.

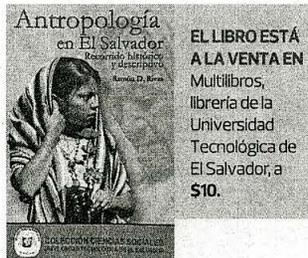
Me resultó interesante encontrar valiosos aportes que hicieron a la antropología de El Salvador importantes autores (naturalmente no antropólogos, pues estamos ha-

blando de una ciencia nueva en el mundo de unos escasos 150 años de haberse institucionalizado en la academia) como Fray Bernardino de Sahagún, Efraím Squier, David J. Guzmán, Carl Hartman Santiago Barberena, Jorge Lardé, entre otros; quienes con sus escritos y estudios, contribuyeron a la construcción del conocimiento de hechos y casos que han incidido en la identidad de los salvadoreños y su sociedad y que también vale para literatos nacionales como Arturo Ambrogi, Francisco Gavidia, Miguel Ángel Espino, Luis Salvador Efraín Salazar Arrué, la folklorista María Mendoza V. de Barata y otros intelectuales como Rodolfo Barón Castro, Pedro Geoffroy Rivas, Alejandro Dagoberto Marroquín y José Antonio Apancio.

**¿Qué temas ocupa su publicación?**

El libro presenta temas como: "Antropología en El Salvador. Recorrido histórico y descriptivo" que abarca temas como "¿Interés, curiosidad o deseo por conocer al otro?", "La corriente etnohistórica", "Los estudios de repunte antropológico en El Salvador", "Hacia el trabajo etnográfico para definir una antropología social y cultural", "La corriente social y cultural", "Arqueología en El Salvador: Recorrido histórico y descriptivo", "En busca del otro y de la identidad nacional", "Las inundaciones de junio de 1934 en El Salvador: una tragedia olvidada". También, "Retrospectiva y futuro en El Salvador: una visión desde la antropología" y muchos más.

Vale la pena mencionar que muchos de los autores presentados en esta investigación fueron seguidores de la corriente del interpretativismo que formó parte del empirismo que le demanda al investigador sensibilidad teórica para copiar lo real tal como



**EL LIBRO ESTÁ A LA VENTA EN**  
Multilibros,  
librería de la  
Universidad  
Tecnológica de  
El Salvador, a  
\$10.

se presenta. No obstante, reconozco el aporte que dio esta corriente al estudio de antropología, ya que el método etnográfico ha dado, por muchos años, contribuciones que hoy en día nos sirven para ampliar el conocimiento de los pueblos e identidad de nuestra gente.

**¿Y cómo fue la recepción del libro en el IX Congreso Centroamericano de Antropología de la Escuela de Historia?**

Fue gratificante escuchar a colegas de Nicaragua, Costa Rica y de Honduras ese interés porque el libro se presente en sus universidades y además escuchar el deseo de que en sus países se escriba también el recorrido histórico de esta ciencia.

**¿Cuando se habla de antropología en El Salvador de qué estamos hablando realmente?**

Del proceso constructivo que ha tenido el pensamiento antropológico en El Salvador en esa tarea de poder identificar y buscar a ese otro salvadoreño por medio de su acervo y quehacer cultural en medio de esa mutua interrelación social, económica, política y por ende cultural en que se mueve. Ese deseo de llegar a entender, a comprender a ese otro, lo

que hace y por qué lo hace así, y que se da desde el siglo XVI hasta el siglo XIX llegando hasta su institucionalización como ciencia en la academia (universidades) a inicios del presente siglo.

**¿Que significó para el país que exista una licenciatura en antropología y cuál ha sido el aporte de esta para El Salvador?**

Ver y comprender lo que tenemos enfrente pero que no conocemos y que es la cultura en sus múltiples y diferentes expresiones hecha por el mismo ser humano y fundamentada por sus interrelaciones sociales en el mayor de los casos asimétricas.

Ahora el país dispone de una herramienta científica para estudiar, analizar y comprender su propia sociedad y cultura.

**¿Cuál es tema pendiente que aún no ha abordado la antropología en el país?**

El quehacer social y cultural en sus múltiples expresiones que a diario vemos, sentimos y hasta sufrimos y que el mismo salvadoreño crea y recrea. Eso hay que estudiarlo y con ello buscar soluciones a lo que es contraproducente para la sociedad y cultura en que vivimos.

**¿De qué manera serviría que la antropología se insertara en los planes de estudio del sistema educativo de El Salvador, específicamente en básica y bachillerato?**

Sería la base para que los estudiantes entiendan que lo que somos y hacemos en nuestra sociedad es producto de esa cultura en que vivimos y que la cultura la podemos inducir ya sea para bien o para mal. La cultura se aprende, la cultura se trasforma y si queremos podemos hacer un país con una cultura para la sana convivencia.